
Un museo en una torre de Villalpando

TOMÁS OSORIO BURÓN*

LA IGLESIA DE SAN NICOLÁS

La iglesia de San Nicolás de Bari, de Villalpando, situada en el centro geográfico de la villa, fue edificada en el año 1174 por los hermanos Lorenzo Pedro y Domingo Pedro, que la donaron a la colegiata de San Isidoro de León. Era de estilo mudéjar. En 1214 se convirtió en priorato.

En esta iglesia de San Nicolás se hizo en 1466 el *primer Voto del mundo* defendiendo que la Virgen María fue concebida sin pecado original. Trece pueblos de la comarca hicieron el Voto: Cañizo, Cerecinos de Campos, Cotanes del Monte, Prado, Quintanilla del Olmo, Quintanilla del Monte, San Martín de Valderaduey, Tapioles, Villalpando, Villamayor de Campos, Villanueva del Campo, Villar de Fallaves y Villárdiga. Todos estos pueblos pertenecían al señorío de los condestables de Castilla.

Las *causas* que provocaron el Voto fueron las guerras civiles, que hubo en Castilla por entonces, y la peste que se le añadió... El compromiso principal fue guardar fiesta solemne cada 8 de diciembre con misa, sermón, procesión y dando de comer a 20 pobres.

Aquel Voto de 1466 ha sido *refrendado* o renovado cinco veces: En 1498 al sacar copias del manuscrito de 1466; en 1527 al volver los villalpandinos de la batalla de Pavía; en 1904 a los 50 años de la definición dogmática de la Inmaculada Concepción de María; en 1940 por celebrarse el Año del Pilar y en acción de gracias por el final de la guerra civil; y en 1954 con motivo de la coronación canónica de la imagen de la Purísima, una talla de mediados del siglo XVII, de la escuela de Gregorio Fernández, donada a su pueblo por Antonio Asensio Calviche, presbítero villalpandino y abogado de los Reales Consejos.

Dos *manuscritos*, uno en pergamino y otro en papel, conservados en el archivo parroquial de Villalpando, los dos de 1527, conservan los textos de 1466, 1498 y 1527.

La iglesia de San Nicolás sufrió muchas *remodelaciones* a lo largo de los siglos, principalmente en el XVIII. En 1727 se aprovechó la madera y otros materiales del palacio de los Condestables, que fue desmantelado, para la obra que a la sazón se estaba llevando a cabo en San Nicolás. En 1740 se substituyó el artesonado mudéjar por las bóvedas. En 1750 se hizo la obra del pórtico. En 1767 y 1768 se construyeron los “tres arcos grandes y dos pequeños y cuatro pilastras para sostener los edificios que amenazaban ruina”, según consta en el libro de fábrica correspondiente. Las verjas de hierro del pórtico eran de 1863. Su torre, de igual estilo, reventó por el lado oeste en el mismo siglo XVIII y entre 1751 y 1754 se construyeron las paredes que hoy son de piedra, como luego veremos.

* Parroquia de La Inmaculada (Villalpando).

En 1955 el arquitecto leonés Torbado llevó a cabo el primer proyecto de “basílica” en San Nicolás; no pasó de proyecto.

En 1978 se cerró la iglesia de San Nicolás por ruinosas.

Tras un largo y difícil proceso, en 1985 el arquitecto zamorano Julián Gutiérrez de la Cuesta presentó un nuevo *proyecto* de derribo parcial y reconstrucción de San Nicolás. Pero en 1989 parte de la *torre* se derrumbó. La Junta de Castilla y León encargó al arquitecto vallisoletano Antonio García Paniagua la restauración de la torre, terminada en diciembre de 1994. La diócesis de Zamora y la parroquia de Villalpando corrieron con la obra de la *iglesia* según el proyecto de Gutiérrez de la Cuesta. La dedicación de esta iglesia se llevó a cabo el 25 de agosto de 1996 por D. Juan M^a Uriarte Goicicelaya, obispo de Zamora.

Esta iglesia, históricamente titulada de San Nicolás, está presidida por la imagen de la Purísima y es un *santuario mariano*. Lo que en ella se celebró en 1466 es la gloria mayor de Villalpando y su Tierra.

LA TORRE

Difícilmente encontraremos por ahí una torre como la torre de San Nicolás: hecha “a cachos”. Esta torre ha corrido la suerte de la iglesia a la que ha estado pegada. Podríamos distinguir como “tres torres”, refiriéndonos a los tres momentos históricos mayores de intervención en la torre.

La *primera torre*, como la iglesia, fue edificada el año 1174... Era mudéjar, de ladrillo, cuadrada, esbelta. Por fuera tenía arriba, en cada pared, tres ventanales; debajo de éstos, dos. Así, a medida que ganaba altura, perdía peso. Por dentro tenía un arco gótico bajero, otro encima de las mismas características y arriba los cuerpos de las campanas.

En 1497 el obispo de León concedió licencia al ayuntamiento para poner el reloj de villa en la torre de San Isidoro, hoy inexistente, donde ya estaba desde 1431 la campana de “La Queda”. En el siglo XVI ambas, reloj y campana, pasaron a la torre de San Nicolás. El ayuntamiento pagaba una cantidad anual a la parroquia de San Nicolás por estos servicios; así durante el siglo XVIII pagaba 3,18 reales y durante la segunda mitad del siglo XIX, una peseta.

En 1659 y 1660 se llevaron a cabo otras obras en la torre de San Nicolás.

La *segunda torre* es la que ha llegado hasta nosotros, mitad de ladrillo, mitad de piedra.

¿Qué pudo pasar y cuando?

No sabemos lo que pudo pasar. Pudo caer un rayo en la torre que la dejara maltrecha... Más bien sospechamos que la torre estuvo mal hecha desde el principio y a mediados del siglo XVIII reventó por el lado oeste, ya que por el lado este estaba sostenida por la iglesia.

La gran “obra de la torre” se llevó a cabo entre los años 1751 y 1754. Tres años de obra, dirigida por el maestro Antonio Allende. La obra costó 2.445 reales más otros 16 el asentar las campanas. La parroquia tuvo que pedir un préstamo de 500 reales al hospital de la villa, que estaba donde está hoy la residencia de ancianos.

En las cuentas se habla de “cal, arena, barro, teja, madera, clavos, maestro, peones, sobradiles y demás materiales”. Explícitamente no se habla de piedra. Pero ¿por qué se levantó la pared o paredes con piedra y no con ladrillo, que la hubiera podido dejar igual a la torre mudéjar de finales del siglo XII? ¿Por qué ese “pegote”? Sospechamos que la piedra fue traída del palacio desmantelado de los condestables y no costó nada. Se aprovechó la ocasión y la torre siguió cumpliendo su misión de levantar y sostener las campanas.

En 1770 un herrero del pueblo hizo la veleta, que costó 26 reales. Es la misma que está puesta en la tercera torre.

En 1798 se fundió un esquilón.

Pero la dichosa torre no estaba segura, seguía maleada. Así en 1840-1841 se pagaron 10 reales a un maestro de obras de Villanueva del Campo “por el reconocimiento de la torre, cuyas rajaduras se han echo maiores de pocos años a esta parte y declaró podían provenir de la colagua de Josefa Fernández...”. En los años siguientes se intentó consolidar la torre con algunas obras... En 1857 otro maestro volvió a reconocer la torre... Al fin en 1859-1860 se llevó a cabo una obra en el interior de la torre durante 15 días: Se consolidaron los cimientos del arco bajero, se tapó un agujero peligroso...

Desde que se cayó en 1933 la iglesia de Santa María la Antigua, la villa de Villalpando aspiró a hacer un templo nuevo, más grande, y siempre pensó en hacerlo en San Nicolás.

Según el proyecto de 1985 se llevaría cabo el derribo parcial de San Nicolás: Quedarían en pie la torre y la cabecera mudéjar.

El 12 de diciembre de 1988 comenzó el derribo; el 13 de febrero de 1989 terminó el derribo; quedaron en pie la torre y la cabecera mudéjar.

Pero al día siguiente, 14 de febrero de 1989, a las 2,43 h. de la tarde, se cayó parte de la torre de San Nicolás (se cayeron casi enteras las dos paredes sur y este). No hubo desgracias personales. Se cayó la parte de ladrillo, la “bonita”, la mudéjar casi entera; quedó el ángulo noreste... Cayeron las campanas tocando... Iba a ser restaurada por la Junta de Castilla y León... La conmoción en Villalpando fue fuerte.

Los días 19 y 20 de septiembre de 1990 se retiraron las campanas y los escombros. La Junta de Castilla y León encargó al arquitecto de Valladolid Antonio García Paniagua la restauración de la torre.

La tercera torre. El día 6 de noviembre de 1992 se firmó el acta de replanteo y comienzo de obra de la torre. El 12 de enero de 1993 comenzó la obra de la torre a cargo de la empresa Edopsa, de Segovia, y por cuenta de la Junta de Castilla y León.

El 19 de noviembre de 1993 fue colocada en la torre de San Nicolás la veleta de hierro, la misma de 1770, sobre un tejado de cobre.

La restauración de la torre se ha llevado a cabo por dentro y por fuera:

Por fuera aparece una doble pared con ángulo, sustituyendo a las que se cayeron, con los mismos ventanales que tenía la segunda torre. Las nuevas paredes son de hormigón armado, de cemento blanco y un color ocre. La escalera sube por dentro de esta pared hasta la tercera planta. Desde esta tercera planta hasta el cuerpo de campanas se sube por una escalera de caracol de hierro. Las nuevas paredes de hormigón van unidas a las viejas paredes de piedra o ladrillo mediante unos cosidos de hierro interiores. En las viejas paredes de piedra o ladrillo se han llevado a cabo una limpieza y un rejuntado con mortero bastardo.

Por dentro la torre tiene cuatro plantas. Las plantas baja y primera son parecidas: Sus paredes son de piedra, ladrillo y hormigón vistos; sus techos, un arco gótico en cada planta. La tercera planta lleva los ventanales acristalados y el techo de hormigón. La cuarta planta tiene una balconada con antepecho y otros ventanales también con antepecho, todo abierto, para que el sonido de las tres campanas pueda llegar a los oídos de los villalpandinos.

Las campanas. La torre de San Nicolás siempre fue la que más campanas tuvo de todas las torres de Villalpando: Cinco. Cuatro cayeron con la torre el día de San Valentín de 1989... La de “La Queda” fue bajada en septiembre de 1990.

Una de las grandes (del año 1703) llegó al suelo íntegra. A la otra grande (de la misma época) se le rompieron las asas y se le hizo una fisura junto a las asas rotas. Una pequeña (¿de 1798?) llegó al suelo hecha pedazos. La otra pequeña (del año 1703) llegó íntegra con una fisura vertical.

Las dos pequeñas pasarán al museo de la torre. Las dos grandes, con la de “La Queda”, fueron llevadas a los talleres Quintana de Saldaña con el fin de prepararlas para la nueva “singladura” en la tercera torre. En ella se han colocado las dos grandes, más la de “La Queda”; en total tres campanas.

Un sistema electrónico, basado en un reloj patrón y motores eléctricos, proporciona movimientos a bandeos a las tres campanas grandes, y todos los toques que queramos con martillo: horas, ángelus, difuntos, “queda”, fuego, misas, fiestas...

Esta es la historia de la singular torre de San Nicolás, una torre que este año de 2002 cumple 828 años de edad, una torre hecha “a cachos”, una torre que ahora gusta a los villalpandinos, una torre a la que deseamos otros mil años de vida, una torre que vista desde lejos hace a Villalpando distinto, con sus 25,40 metros de altura.

EL MUSEO

Desde que “soñamos” con una torre restaurada, “soñamos” con montar en ella un museo parroquial. Recordamos que en Villalpando hubo ocho parroquias hasta 1897. Muchas piezas sacras artísticas, procedentes de esas iglesias, se han perdido; pero muchas han llegado hasta nosotros; algunas, las mejores, están al culto en San Nicolás y San Pedro; otras están esperando ser instaladas en el museo de la torre de San Nicolás...

Ya tenemos proyecto y presupuesto del museo: El autor es el arquitecto técnico Angel-Luis Esteban Ramírez. Estamos dando los últimos pasos para montarlo.

El museo irá instalado en las dos primeras plantas de la torre; en la tercera planta ya veremos qué instalamos...; la cuarta planta será “museo” de campanas.

“La instalación del museo se compone, básicamente, de dos partes diferenciadas. Una de ellas son las piezas de plata que deben ser resguardadas por medio de unas vitrinas de cristal con cierto grado de seguridad; y la otra parte consta de una serie de piezas escultóricas que se colocarán sobre peanas metálicas en las diferentes plantas de la torre, así como una serie de elementos (Calvarios o cuadros) que podrán ser colocados sobre las paredes” (Del proyecto).

Las principales piezas a exponer son las siguientes:

- Cristo sin brazos
- Calvario completo¹
- El Voto de la Inmaculada²
- 21 imágenes de la Virgen María y santos
- Crucifijo
- 2 columnas
- Varios cálices y copones
- 4 custodias
- 2 cruces parroquiales

¹ Encontrado detrás del retablo de la iglesia de S. Miguel.

² Cfr. CALVO LOZANO, L.: “Historia de la Villa de Villalpando”. Zamora, 1981, pp. 126 y ss. “Las Edades del Hombre. Remembranza”. Zamora, 2001, pp. 598-599.

- Navetas y olieras
- Portaviático³
- Otras piezas pequeñas
- 2 casullas del siglo XVI

Con la instalación del museo en la torre, la restauración de la cabecera mudéjar del pórtico y la refundición de una campana, daremos por terminada la iglesia de San Nicolás.



Cáliz del siglo XVI



“Cristo sin brazos”. Imagen del Stmo. Cristo de las Aguas, procedente de la antigua parroquia de S. Lorenzo

³ Cfr. “Orfebrería zamorana: La platería del arciprestazgo de Villalpando” por M. PÉREZ HERNÁNDEZ. En “Studia zamorensia”, XII, pp. 31 y ss.



“Asunción de la Virgen María”, titular de la parroquia de Santa María la Antigua.